



Presentación

Esta obra colectiva tiene una vocación inquisitiva: preguntarnos en las circunstancias actuales *¿a dónde volver los ojos?*

Cuando mencioné a algunos amigos la idea de hacer esta convocatoria, lo primero que me opusieron fueron los adjetivos descalificadores del político. Entendible, porque el José Francisco Ruiz Massieu (JFRM) que todos tienen en la mente es el político. Entendible, porque el imaginario de los guerrerenses ha cedido espacios para restringirse al ámbito de lo público, entendido éste no como un espacio de discusión sino de imposición, de impunidad, de desesperanza.

Para mí JFRM no es sólo el político, o un político más, y aquí se refleja esta realidad.

Pero si no fuera así, *¿a dónde más habría de volver los ojos* alguien que aun cree en el derecho como un mecanismo idóneo de convivencia social? Mis referentes jurídicos son pocos: algunos escasos maestros de la escuela de derecho, algunos más que no fueron mis maestros pero cuya estela vital generan admiración. En este último caso se encuentran JFRM y Elisur Arteaga Nava, por citar algunos ejemplos. Insisto no son referentes políticos, son referentes académicos.

Y dada mi formación jurídica, a dónde recurrir en esta hora de desaciertos y desconciertos legislativos y legales sino a tales referentes.

No lo conocí personalmente, pero sé de buena fuente las dudas que puede generar la figura de JFRM. Sin embargo, como lo digo en la reflexión que incluyo en esta obra colectiva, para JFRM el juicio de la historia, de la política, de la academia, está pendiente. En efecto, ninguna duda cabe que, como cualquier hombre, José Francisco Ruiz Massieu será cuestionado por sus hechos, actos y omisiones incluidas,

Presentación

por lo escrito y por lo callado, por su andar en caminos disímbolos, por sus fobias y filias, por lo suyo y lo ajeno.

Por ello reitero que la convocatoria lanzada, los escritos aquí reunidos y estas líneas ni son ese juicio ni son apologética defensa, se trata de opiniones personales en torno a su figura. Apenas acercamientos.

Todo tiene su tiempo, y éste es apenas el de reencontrarlo en sus voces. Dejemos que sean otros, con más herramientas (metodológicas o las atinentes a sus fines) los encargados de cuestionarlo.

Ahora, aquí, sólo pretendemos llamar la atención de los lectores, de los escasos lectores que esta edición escasa alcance, que aquí hay una tarea impostergable: hay que pensarnos antes de que la debacle nos arrastre.

Entre más explicaciones haya que darnos, entre más nos discutamos, entre más nos reconozcamos en nuestros aciertos y errores, cada vez más cerca estaremos de encontrarnos.

Esa es la finalidad de esta reunión de escritos en torno a la figura de JFRM, la de darnos la oportunidad del encuentro, a despecho incluso de los que buscan lo contrario.

Agradezco a los miembros de la Fundación Académica Guerrerense su apoyo incondicional para con este proyecto. Asimismo, a quienes escribieron y autorizaron la inclusión de sus trabajos. Sin todos ellos este proyecto de revitalización cultural en nuestro estado seguiría siendo sólo una idea y no este hecho que esperamos trascienda la simple celebración secular de nuestros momentos fundacionales.

La oportunidad de pensarnos, de vernos reflejados en el otro, ¡es ahora!

Por último, una invitación: visiten el blog **Guerrero Cultural** de la Fundación Académica Guerrerense:

<http://guerrerocultural.blogspot.com>

David Cienfuegos Salgado
Presidente de la Fundación Académica Guerrerense
Chilpancingo, Gro., septiembre de 2009